



Encuentro de Gestión Local y Comunitaria
para la Protección del Patrimonio Cultural

OFICIOS VARIOS

**Encuentro de Gestión
Local y Comunitaria**
para la Protección del
Patrimonio Cultural

Una publicación de Oficios Varios
Mayo, 2026.

Escritura: Javiera Naranjo
Fotografías: Sofía Bensadon
Diseño Gráfico: Paulina Fuentes
Edición: Francisca Meza

Proyecto financiado por el Fondo del Patrimonio Cultural 2025 -
Concurso Regional / Promoción / Organización y producción de
encuentros referidos a patrimonio cultural.

Proyecto: 7ª Jornada de oficios: Diálogos en torno a la
implementación de los planes de salvaguardia y las herramientas
para la gestión local del patrimonio cultural inmaterial en Chile en
las regiones de Ñuble y Maule. Folio: 104334.

ÍNDICE

Introducción	8
Capítulo 1: ¿Qué estamos haciendo?	14
Capítulo 2: La relación del Estado con las comunidades cultoras	48
Capítulo 3: Una vida rural digna desde las comunidades	56
Capítulo 4: Asegurarnos una vejez digna	62
Capítulo 5: ¿Cómo trabajar por el avance de todos, no solo de mi comunidad?	68
Conclusiones	78

Nota antes de partir:

Me tocó ser la persona a cargo de escribir este texto en representación de mis compañeras de Oficios Varios y las Voceras de la Asamblea de Tejedoras del Crin. Es parte de los compromisos acordados en el Fondo de Patrimonio Regional que nos adjudicamos para realizar el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural” el año 2025.

El objetivo es dejar un registro escrito capaz de complementar el registro audiovisual que ya hicimos, y que pueden encontrar en nuestro canal de YouTube, profundizando en algunos temas que se conversaron y que consideramos relevantes de recalcar, pensando que puedan ser planificados por las instituciones y autoridades como ejes de trabajo en un futuro no tan lejano.

Espero haber cumplido el objetivo propuesto y que este documento pueda llegar a manos de las otras cultoras y cultores que son parte de las comunidades que participaron de este encuentro. Así como también de las autoridades que están a cargo de los temas patrimoniales de las regiones de Maule y Ñuble.

Si hay errores, son míos. Sin embargo, tenemos la suerte de seguir encontrándonos para conversar y subsanar los puntos que sean necesarios.

Javiera Naranjo

Introducción

“ Como dice el dicho, la unión hace la fuerza. Una sola hormiguita pasa desapercibida, pero una colonia completa obliga a cambiar el camino. Esta alianza entre cultores, artesanos y cantores permitirá que nuestras voces se escuchen con más fuerza”.

Jaime Flores, cantor a lo poeta del Maule
En el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural” septiembre, 2025.

Entre el 22 y 25 de septiembre se realizó en el Refugio Rabones, de la comuna de Colbún, en la Región del Maule, el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural”, organizado por Oficios Varios y la Asamblea de Tejedoras del Crin de Rari y Panimávida.

El encuentro reunió a comunidades cultoras de Maule y Ñuble que se encuentran actualmente implementando Planes de Salvaguardia. Específicamente quienes participaron fueron: Loceras de Pilén: Delfina Aguilera y Noemí Salazar; Cantores a lo poeta del Maule: Jaime Flores, Lucía Parada, Isabel Gómez y María Elena Castro; Colchanderas de Quirihue y Trehuaco: Rosita Muñoz, Emerita Arce, Aura Fuentes y Mireya Espejo; Alfareras/os de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca: Victorina Gallegos, Marcela Muñoz, Vanessa Male, Joel Sanhueza y Ricardo Fuentes; y las Tejedoras de Crin de Rari y Panimávida: Teresa Barros, Sara Barros, Mariela Medina, Francisca Salvo, Guadalupe Sepúlveda, María Alegría, Guillermina Barros, Flor Cabrera y Flor Tapia. De la organización Oficios Varios participaron: Daniela Morales, Paulina Fuentes, Sofía Bensadon, Rocío Letelier y Javiera Naranjo.

Durante cuatro días se reflexionó colectivamente sobre los avances y desafíos en la protección de sus saberes y prácticas tradicionales, compartiendo experiencias sobre gestión comunitaria del patrimonio cultural inmaterial y la implementación de los planes de salvaguardia en cada una de sus comunidades.

Después de un exhaustivo trabajo la jornada culminó con la lectura de la Declaración de Rabones 2025, la que fue entregada

a las autoridades de la Unidad de Gestión para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (Serpat). Estaban presente ese día: Nélida Pozo, Directora Nacional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural de Chile; Patricio Díaz, Encargado Nacional de Planes de Salvaguardia; Ana Paz Cárdenas, Directora Regional del Maule; Claudio Martínez Cerda, Director Regional de Ñuble; además de las funcionarias Patricia Izquierdo, Encargada Regional de PCI Ñuble; Elizabeth Navarrete, Profesional PCI de Ñuble y Francisca Ortiz, Encargada Regional de PCI de Maule. Fueron ellos quienes recibieron de primera fuente los acuerdos y reflexiones emanados de este encuentro, en los cuales se solicitó un compromiso real del Estado en garantizar el resguardo de los saberes y expresiones culturales de las comunidades.

El objetivo de este texto que tiene en sus manos es informar sobre lo ocurrido en el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural” y compartir parte de las reflexiones y puntos de vista que fueron nutriendo las conversaciones con respecto a la implementación de los planes de salvaguardia, y explicar cómo a raíz de la implementación de esa política, han surgido necesidades, problemáticas y certezas en el trabajo de las culturas y cultores que han sido parte de este proceso.

La idea es que este texto sea de utilidad para las comunidades que participaron del encuentro, una especie de ayuda memoria sobre las experiencias de sus pares con relación al resguardo de sus oficios y la implementación de los planes de



salvaguardia, así como también sobre los acuerdos a los que se llegó después de los cuatro días de trabajo.

Sabemos que en nuestra sociedad cada vez se hace más difícil leer un texto largo, y que además estamos en el ranking de los países menos lectores del mundo, por lo que entendemos que será un desafío para todas y todos enfrentarse a este documento. Sin embargo, les instamos a hacer un esfuerzo por revisarlo y debatirlo con sus colegas. Se puede leer en voz alta, por capítulos, con pausas y respiros que permitan conversar entremedio de las ideas expuestas.

Tenemos la convicción de que exigirnos entre todos a estudiar, reflexionar y autoformarnos con relación a estos temas de políticas públicas, cultura y patrimonio, nos permitirá tener más herramientas para poder conversar, expresarnos y exponer nuestras necesidades e inquietudes, tanto dentro de nuestras comunidades, como con las autoridades y funcionarios correspondientes.

Entender no es un privilegio de nadie más que de quien le dedica tiempo y atención a una tarea, y eso lo sabe mejor que nadie una persona que realiza un oficio. A veces hay partes más fastidiosas, y nos gustaría que alguien nos viniera a echar la cola, pero por mucho que nos ayuden, debemos entender cómo lo está haciendo para no perder el control de nuestro trabajo. Sabemos que entre todas y todos podemos ayudarnos a comprender este entramado de políticas y gestiones públicas relacionadas a la salvaguarda de nuestros oficios.

Que de a poco, y al ritmo que nos parezca más adecuado, podemos ir comprendiendo, analizando, reflexionando y exigiendo lo que creamos que corresponde para nuestras comunidades. Como complemento de este texto, quedará a disposición en el sitio web de Oficios Varios (www.oficiosvarios.cl) material audiovisual de registro y reflexiones del trabajo realizado durante los días del encuentro. Es importante mencionar que en este documento no se replicarán los textos oficiales con respecto a los planes de salvaguardia, ya sea las definiciones y conceptos de la Unesco o del Serpat, y tampoco los planes de salvaguardia de cada comunidad. Todos esos documentos se pueden encontrar en la página oficial del Servicio de Patrimonio (www.sigpa.cl), donde se pueden consultar directamente o solicitar a sus funcionarios.

La intención de este documento es justamente lo contrario, salir de las definiciones institucionales para exponer sobre el hacer, la práctica y el trabajo que existe a partir de ellas. Nuestro interés es mostrar cómo se ha vuelto carne lo que dicen aquellos documentos. Expondremos desde la experiencia de implementar la idea de los planes de salvaguardia, cuáles han sido los pasos que hemos seguido, las respuestas que hemos obtenido, los aprendizajes con los que nos hemos quedado y los desafíos que vienen a futuro.

Capítulo 1:

¿Qué estamos haciendo?

La iniciativa de gestionar un Encuentro de Gestión Local y Comunitaria para la Protección del Patrimonio nació del trabajo colaborativo que hemos venido desarrollando entre la organización Oficios Varios y la Comunidad de Tejedoras del Crin de Rari y Panimávida para la implementación de su Plan de Salvaguardia. De esta experiencia surgieron reflexiones y dudas que sentimos que era necesario dialogar con otras comunidades que estuvieran en procesos similares al nuestro. Y ante la **falta de una instancia oficial que convocara a un diálogo colectivo, decidimos gestionar un espacio independiente de encuentro y conversación.**

El objetivo de este encuentro era reunir por primera vez a todas las comunidades que están implementando planes de salvaguardia en las regiones de Maule y Ñuble; nuestro sueño inicialmente era reunir a todas a nivel nacional, pero debido a la complejidad que este desafío significaba tanto en la gestión y la logística como en el presupuesto, decidimos simplificar nuestra idea a un encuentro entre las comunidades más cercanas en el Maule y Ñuble. Ya era todo un desafío llegar a ellas, contarles nuestra idea e invitarles a participar.

Este encuentro buscó aportar al fortalecimiento organizacional en y entre las comunidades de artesanas y cultores. No debemos olvidar que es la misma **Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural la que contempla como objetivos la educación, sensibilización y fortalecimiento de capacidades de las comunidades que trabajan por el resguardo de su patrimonio cultural.** De esta forma, se facilitó un espacio

para conversar, reflexionar y entender de manera horizontal el proceso que había experimentado cada comunidad en el resguardo de su quehacer: analizamos las problemáticas y necesidades que llevaron a cada comunidad hasta la implementación de un plan de salvaguardia; conversamos sobre cuáles habían sido los pasos que siguieron en este trabajo; los comparamos entre ellos y encontramos puntos en común, los que analizamos con miras al futuro.

Nuestro encuentro tuvo como punto de partida **entender los Planes de Salvaguardia como herramientas de trabajo colectivo para las comunidades**. De esta manera buscamos cambiar la perspectiva de la definición que entrega Unesco, que entiende los planes como un acuerdo social y administrativo entre diferentes actores claves y las comunidades cultoras. Cuando se aborda de esa forma, **muchas veces la acción resulta en un pacto de buenas intenciones donde las partes involucradas no tienen la obligación legal de cumplir con los compromisos que surgen de la alianza**. Entonces, queda en manos de la propia comunidad el hacer valer este pacto entre todos los involucrados.

Desde nuestra experiencia en la implementación del Plan de Salvaguardia del Tejido en Crin nos ha resultado útil comprenderlo como una herramienta. **Muchas de las instituciones y autoridades con las que nos ha tocado hablar en estos tres años no conocen esta política pública, pues no ha existido desde el Servicio de Patrimonio Cultural una difusión y explicación transversal a nivel estatal** de lo que conlleva la implementa-

ción de estos planes. Y si bien el Convenio para Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial que ratificó Chile en 2008 y entró en vigencia en 2009 tiene carácter de ley en el país -por ser un convenio internacional-, en la práctica son pocas las instituciones que lo conocen y comprenden sus implicancias.

De esta forma, nos hemos dedicado con el equipo de las Voceras de la Asamblea de Tejedoras del Crin a explicar a las diferentes instituciones qué es el Plan de Salvaguardia y qué estamos haciendo para implementarlo. Así, hemos ido probando el potencial que tiene esta herramienta para el trabajo que estamos desarrollando. Algunas instituciones lo han entendido rápido y se han sumado a nuestro trabajo, a otras les ha costado más.

Es como cuando se prueba una tijera, un martillo, una máquina de coser, vamos viendo toda su capacidad y por dónde la podemos modificar; como cuando se le cambia el mango a un hacha para que se ajuste a nuestra mano.

Siguiendo con la metáfora de la herramienta, como en este caso ninguna de las participantes la había ocupado antes, hemos inventado entre todas una manera de usarla. Hemos ido creando nuestra propia técnica, y en ese camino, nos surgió un profundo interés por conversar con otras comunidades cultoras que también estaban ocupando los planes de salvaguardia, y así fue como llegamos a la planificación y gestión de este encuentro.



“ Estamos acá en un espacio precioso del Arzobispado donde nos encontramos con varias comunidades que trabajan el Plan de Salvaguardia correspondiente a cada una de sus localidades. Estamos con las Colcheras del Valle del Itata, estamos con las Loceras de Pilén y las Loceras de Quinchamalí, con los Cantores a lo Poeta de la Región del Maule.

Hemos estado trabajando en las experiencias de cada una de las localidades, cómo han trabajado sus Planes de Salvaguardia; quiénes los están acompañando en este proceso; cuáles han sido los recursos que han obtenido; cuáles son los pro y los contra de cada uno de los trabajos de sus territorios. Y hemos estado cuatro días trabajando acá en este sector donde hemos tenido una muy buena acogida de todas las localidades presentes, hemos trabajado, nos hemos concientizado, hemos compartido experiencias, trabajo. Desde el día uno ha sido muy fructífero, todos los lugares que estamos en estos planes de salvaguardia están muy abiertos a trabajar en conjunto con las entidades de gobierno, porque es muy necesario estar respaldado, trabajar en común con las organizaciones gubernamentales, pero también compartimos en que necesitamos -también- ayuda de organizaciones con gente especializada para impulsar, y para podernos hacer entender todo este trabajo que está escrito en letras, que sea traspasado y entendible al vocabulario popular.

Teníamos muchas dudas, y tenemos muchas dudas. Y tenemos muchas trancas al seguir avanzando, pero nos hemos dado cuenta que el salvaguardar nuestra artesanía, o nuestra tradición, la tenemos que impulsar nosotros, tenemos que partir impulsando nosotras para que al hacer ruido los gobiernos, o las entidades públicas, nosotros podamos tener apoyo y fuerza con ellos. Nosotros tenemos que empoderarnos y adueñarnos de nuestros saberes, y estar seguros de lo que nosotros estamos haciendo, de lo que estamos dando, para que con eso podamos trabajar mancomunados con las organizaciones específicas, en este caso, el Servicio de Patrimonio, el Ministerio, todos los que respalden las artes y las artesanías del pueblo de Chile”.

Sara Barros, tejedora en Crin de Rari en el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural” septiembre, 2025.

Es interesante esto de las políticas públicas porque pasa muchas veces que quienes las escriben y piensan nunca las llevan a la práctica, y claramente el papel puede mucho más que la realidad. Los contextos van dando forma a algunas ideas, unas funcionan y otras se vuelven difíciles de llevar a cabo. Y cada contexto es diferente, así pudimos observarlo en cada una de las comunidades que participaron del encuentro. Trabajo en el que en muchas etapas pudimos reconocernos y, en otros, sorprendernos por **la diferencia de estrategias al momento de pensar las formas de llevar a cabo la implementación.**

1.a Diagrama de problemáticas y necesidades comunitarias

Durante los cuatro días fuimos construyendo un diagrama que nos permitió entender cuáles eran las necesidades comunes por las que podíamos unir fuerzas y exigir apoyo a las autoridades. Para llegar a esto, primero hicimos un análisis de las dificultades de cada comunidad. Cada localidad se juntó en grupo y contestó la siguiente pregunta: **¿qué necesidades y problemáticas existían en su comunidad que los llevaron a implementar un Plan de Salvaguardia? Y le agregamos una dificultad: debían poner color a cada una de las ideas según la prioridad que tenían para el grupo.** Desde el rojo, que sería lo más urgente, pasando por el amarillo y terminando por el verde, que era lo menos inmediato, pero de todas maneras necesario.

Los resultados de cada comunidad fueron los siguientes:

Colchanderas de Quirihue y Trehuaco

¿Qué necesidades y problemáticas existían en su comunidad que los llevaron a implementar un Plan de Salvaguardia?

- Poco interés de los jóvenes por aprender
- Falta de maquinaria para la confección de los trabajo
- Riesgo de exterminación
- Poco apoyo
- Poco interés de los mismos socios que se desmotivan por la falta de muchas cosas



- Falta de materia prima
- Baja comercialización
- Muy pocos lugares de venta
- No todos los municipios tienen locomoción para traslado de sus artesanas
- Quienes puedan ayudar a realizar proyectos
- La búsqueda de monitores para aprender a utilizar maquinaria

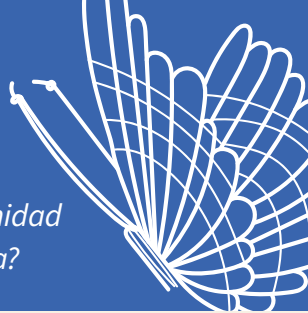


- La posibilidad de presentar proyectos
- Ayuda de los municipios
- El interés de Oficios Varios por rescatar tradiciones
- Apoyo de algunas universidades
- Apoyo de INDAP
- Buena disposición del municipio para traslado de artesanas de Quirihue



Tejedoras de Crin de Rari y Panimávida

¿Qué necesidades y problemáticas existían en su comunidad que los llevaron a implementar un Plan de Salvaguardia?



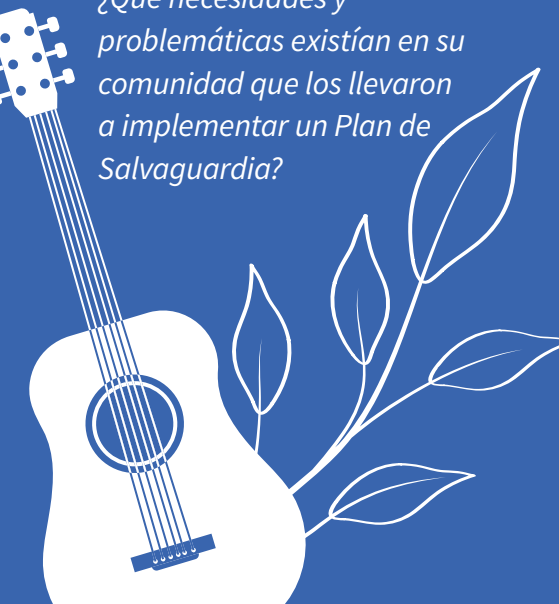
- Nulo reconocimiento estatal a las y los artesanos, económicamente
- Escasez de blanqueador marca Fuzol, ya que cambiaron los ingredientes
- Escasez de ixtle, no hay artesanos cultivadores y extractores en México
- Alto valor comercial de ixtle y/o el crin
- Mala calidad de ixtle: corto y delgado, restos de pulpa en la fibra
- Mala calidad del crin: corto, crespo y quebradizo por mala alimentación equina
- Poco interés de las nuevas generaciones
- Poca preocupación a nivel gubernamental hacia el artesanado y su cultura
- Poca participación de artesanas del crin en las actividades comunitarias
- Mala calidad de anilinas, cada vez tienen menos fijación
- Costo de participación en ferias y sus limitantes
- Poca crianza de caballos blancos, por ende, poco crin blanco
- Compra y venta de crin sintético de China

- Desaparición de piezas de crin, al fallecer las cultoras que las hacían
- Compra de ixtle de EE.UU para abono de vegetales y frutales
- Materias primas en riesgo (ixtle y crin)



Cantores a lo poeta del Maule

¿Qué necesidades y problemáticas existían en su comunidad que los llevaron a implementar un Plan de Salvaguardia?



- Difusión
- Pocas instancias para desarrollar el oficio
- Mantener la esencia de la raíz en la enseñanza del oficio



- Actualizar catastro de cultores
- Formación y educación
- Movilización, conectividad



- Jornada de salvaguardia, la participación del presente encuentro es un logro para los cantores asistentes.

Alfareras/os de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca

¿Qué necesidades y problemáticas existían en su comunidad que los llevaron a implementar un Plan de Salvaguardia?



- Escasez de materias primas
- Baja transmisión del conocimiento
- Baja rentabilidad
- Parcelación de terrenos agrícolas



- Migración campo/ ciudad
- Bajo apoyo estatal
- Deterioro del ecosistema

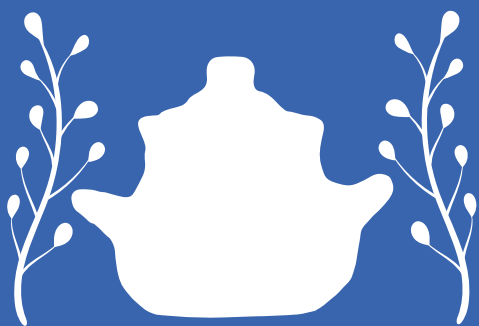


- Baja valoración
- Comercialización



Loceras de Pilén

¿Qué necesidades y problemáticas existían en su comunidad que los llevaron a implementar un Plan de Salvaguardia?



- Falta de ventas
- Riesgo de pérdida de la mina de greda
- Identidad de la alfarería ha sido plagiada
- Asegurar ventas en un lugar y espacio
- Que las y los cultores tengan sueldo



- Que se implemente en la malla curricular la enseñanza de oficios



- Falta de comunicación entre las partes
- Pérdida de señal

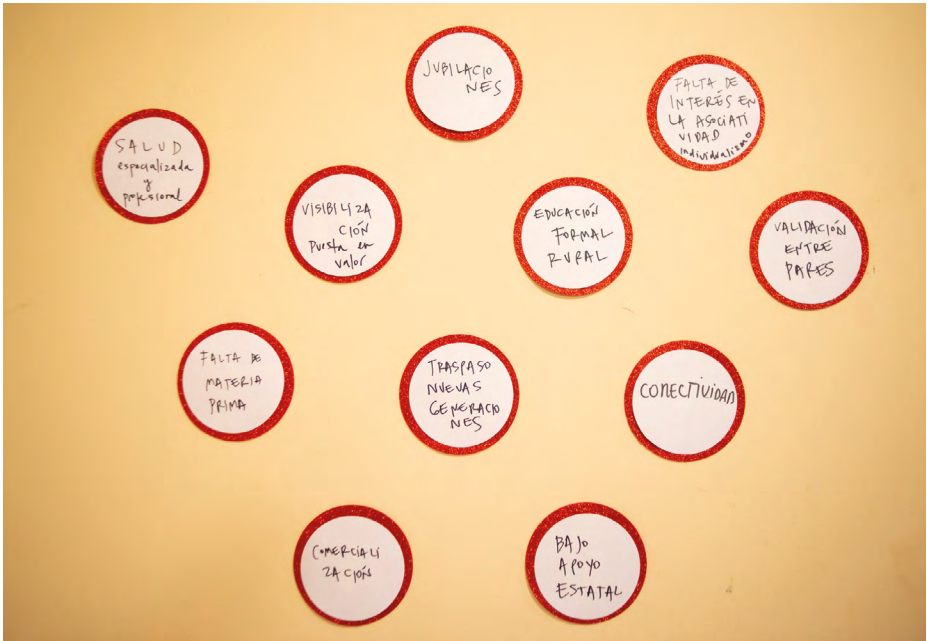


Luego de que cada localidad presentara los resultados de su conversación, creamos un gran círculo con cada uno de sus trozos. Mirándolos con distancia podíamos comenzar a comparar las ideas que cada comunidad expuso.

Luego, identificamos de forma colectiva cuáles eran las problemáticas y necesidades que se repetían en todas las comunidades. Fuimos pasándolas a otro panel, permitiéndonos mirarlas de forma aislada. Para nuestro asombro, fueron muchas las problemáticas compartidas.

PROBLEMÁTICAS COMPARTIDAS

- Salud especializada y profesional**
- Visibilización, puesta en valor**
- Jubilaciones**
- Falta de interés en la asociatividad, individualismo**
- Validación entre pares**
- Educación formal rural**
- Falta de materia prima**
- Traspaso nuevas generaciones**
- Conectividad**
- Comercialización**
- Bajo apoyo estatal**



Al día siguiente hicimos un plenario donde cada comunidad nos contó cuáles habían sido las estrategias que habían tomado para superar aquellas necesidades y problemáticas. De alguna forma, cuáles habían sido los ejes de trabajo y acciones que habían realizado en su plan de salvaguardia. Tuvimos una conversación muy rica, donde conocimos las experiencias, dificultades y aciertos de cada localidad.

SOLUCIONES LOGRADAS (●) Y POSIBLES (●)

● Salud especializada y profesional

● Centro kinesiológico en Quinchamalí

● Visibilización, puesta en valor

● Rari:

- Recibir a colegios que llegan a conocer la localidad

Canto a lo poeta:

- Encuentros nacionales
- Visitas guiadas en museo de Linares y O'Higiniano
- Programa y difusión radial

Quinchamalí

- Página web y redes sociales común para todas las organizaciones y artesanas
- Imagen comunitaria y folletería

Quirihue

- Museo Municipal Antropológico

● Museos comunitarios

Jubilaciones

Rari:

- Pensión para algunas artesanas como reconocimiento del aporte de las artesanas al país, Gobierno Presidente Lagos

Quinchamalí

- Sueldo por gracia, pese a que perdían otros beneficios
- Club de adultos mayores

Pilén

- Jubilación por gracia, Gobierno Presidenta Bachelet

Falta de interés en la asociatividad, individualismo

Rari:

- Audioboletines para informar a la comunidad los acuerdos de la asamblea

Quinchamalí

- Acuerdo colectivo por la protección de la artesanía más allá de divisiones individuales

Superar los individualismos y trabajar por el colectivo

Validación entre pares

Quinchamalí

- Validación de las nuevas y nuevos artesanos por parte de las antiguas artesanas. El registro de nuevos alfareros no está en manos de ninguna institución



“ Cuando recibimos la invitación estábamos expectantes por esto de la invitación de las artesanas del crin, porque ellas están implementando su Plan de Salvaguarda y qué podríamos aportar nosotros, o qué podían aportarnos ellas a nosotros. En este encuentro nos hemos dado cuenta de que hay muchas problemáticas en común, algunas que nosotros ya hemos sorteado, ya hemos solucionado, y también les va a servir a ellas para que implementen esas acciones en su propio Plan de Salvaguardia, y así, poder seguir adelante rescatando la tradición tan bonita que es de Rari.”

Joel Sanhueza, alfarero de Quinchamalí en el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural” septiembre, 2025.

Educación formal rural

Quinchamalí

- Artesanía en la malla curricular escolar
- Talleres de artesanía para las escuelas
- Integrar las escuelas a las culturales locales
- Capacitación para las y los profesores sobre oficios y conocimientos locales
- Perspectiva descentralizada para la educación, pertinente territorialmente
- Continuidad escolar (básica, media técnica) con enfoque rural

Falta de materia prima

Rari

- Apoyo directo por parte de la Municipalidad para la compra de materia prima

Quinchamalí

- Apoyo de INDAP y SEREMI de Cultura para acceso a la recolección de greda

Treihuaco

- Postulación de proyectos para abastecimiento anual FNDR

Quirihue

- Comodato de terreno para siembra de trigo

- Banco de materias primas
- Protección y acceso garantizado a las vetas de greda
- Instrumentos legales ágiles que permitan la propiedad colectiva de los lugares de materias primas



Traspaso nuevas generaciones



–

Conectividad



Rari, Pilén, Quirihue:

- Transporte municipal



Locomoción pública de calidad, asegurada toda la semana y con buenos horarios

Comercialización



Quinchamalí:

- Visitas de buses SERNATUR a los puestos de artesanía



- Experiencias antiguas de comercialización
- Cooperativas campesinas
- Compensaciones adecuadas por riesgos ecosistémicos
- Apoyo financiero para las instancias de comercialización en Santiago
- Empatía con las que asisten a ferias a vender

Bajo apoyo estatal

Rari:

- **Asegurar conocimientos locales para tramitación y gestión de financiamiento**
- **Financiamiento directo y sin postulaciones**
- **Profesionales municipales asegurados que apoyen a las comunidades**
- **Lenguaje claro y accesible en las bases de postulación a fondos y trámites**
- **Coordinación inter institucional local/nacional**
- **Profesionales independientes éticamente comprometidos**

Como resultado de todas estas conversaciones redactamos la **“Declaración de comunidades cultoras de Maule y Ñuble por el reconocimiento de nuestras demandas y la protección efectiva de nuestras culturas y tradiciones”**. Este documento es el reflejo del consenso al que logramos llegar entre todos y todas con relación a los puntos que consideramos más relevantes de trabajar para el resguardo y protección de los saberes y oficios de las regiones de Maule y Ñuble.

Como se explica en la declaración:



Declaración

de comunidades cultoras de Maule y Ñuble por el reconocimiento de nuestras demandas y la protección efectiva de nuestras culturas y tradiciones

Somos personas, artesanas, artesanos y cultores, de las regiones de Maule y Ñuble, quienes mantenemos nuestras tradiciones vivas, con el objetivo de entregar cultura a nuestro país.

Nos convoca la defensa y salvaguardia de nuestros oficios ancestrales. Unidas y unidos, buscamos soluciones a nuestras necesidades, ser escuchadas y escuchados y sensibilizar al Estado, ante tantas problemáticas culturales que existen a nivel país, para así, asegurar la mantención y el traspaso de nuestros oficios y saberes a las nuevas generaciones.

A través de esta declaración proponemos continuar trabajando en conjunto con las diferentes autoridades locales, regionales y nacionales, siempre y cuando, haya un compromiso real, efectivo y coordinado de las entidades públicas por responder a nuestras necesidades. Buscamos que se den soluciones concretas a nuestras demandas históricas y actuales.

Pedimos un compromiso permanente por parte de las autoridades hacia las y los cultores, un compromiso que sea consecuente con el inmenso valor que aportamos a la identidad nacional, y que se ponga en práctica a través de las siguientes acciones:

- 1.** Asignación de recursos directos y no concursables para la implementación de planes de salvaguardia en las regiones de Maule y Ñuble.
- 2.** Gestión de recursos públicos en conjunto con las comunidades cultoras que implementan planes de salvaguardia, sin tanto trámite y burocracias.
- 3.** Transparencia en la asignación de recursos y financiamiento de proyectos relacionados con las comunidades cultoras.
- 4.** Coordinación de cuatro mesas intersectoriales de trabajo anual, con cada una de las comunidades que están implementando planes de salvaguardia, en donde se incluya a las organizaciones comunitarias y sociales que participan de dicha implementación.
- 5.** Autoridades y funcionarios públicos idóneos en sus cargos, que tengan el conocimiento adecuado para trabajar en la implementación de Planes de Salvaguardia.
- 6.** Apoyo permanente para la realización de talleres de traspaso de nuestros oficios a las nuevas generaciones de las comunidades cultoras.
- 7.** Apoyo en la organización de encuentros e instancias de aprendizaje y unión para artesanas, artesanos y cultores.
- 8.** Asegurarnos la participación en ferias y actividades estratégicas

a nivel regional, nacional e internacional para comercializar y visibilizar nuestras artesanías y expresiones culturales, a través de movilización, traslado de nuestras artesanas, viáticos y estadía adecuada.

9. Gestionar y disponer señaléticas y movilizaciones adecuadas para la llegada de turistas a cada una de nuestras localidades.

10. Asegurarnos una vejez digna a través de salud especializada, previsión social y una jubilación especial para las y los artesanos.

11. Asegurar la enseñanza continua de nuestros oficios a las nuevas generaciones, tanto en la educación formal como informal dentro de nuestras localidades con enfoque rural.

12. Compromiso real del Estado para solucionar las problemáticas relacionadas con las materias primas.

13. Que la artesanía tradicional esté libre de impuestos.

14. Que no archiven nuestras demandas.

Hemos consensuado que esperamos respeto y reconocimiento para quienes mantenemos viva la identidad del país, como representantes vitales de nuestros territorios. Queremos trabajar en conjunto por la unión de las y los cultores, y la creación equitativa de oportunidades para todas y todos. Esperamos que nuestros sueños se cumplan y que nuestra voz sea escuchada.

Teresa Barros,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Sara Barros,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Mariela Medina,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Francisca Salvo,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Guadalupe Sepúlveda,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

María Alegría,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Guillermina Barros,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Flor Cabrera,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Flor Tapia,

Asamblea de Tejedoras del
Crin de Rari y Panimávida

Vanessa Male,

Alfareras de Quinchamalí y
Santa Cruz de Cuca

Joel Sanhueza,

Alfareras de Quinchamalí y
Santa Cruz de Cuca

Ricardo Fuentes,

Alfareras de Quinchamalí y
Santa Cruz de Cuca

Marcela Muñoz,

Alfareras de Quinchamalí y
Santa Cruz de Cuca

Victorina Gallegos,

Alfareras de Quinchamalí y
Santa Cruz de Cuca

Delfina Aguilera,

Loceras de Pilén

Noemí Salazar,

Loceras de Pilén

Rosita Muñoz,
Colchanderas de Quirihue y
Trehuaco

Emerita Arce,
Colchanderas de Quirihue y
Trehuaco

Aura Fuentes,
Colchanderas de Quirihue y
Trehuaco

Mireya Espejo,
Colchanderas de Quirihue y
Trehuaco

Jaime Flores,
Cantores a lo poeta del
Maule

Lucia Parada,
Cantores a lo poeta del
Maule

Isabel Gómez,
Cantores a lo poeta del
Maule

María Elena Castro,
Cantores a lo poeta del
Maule

Daniela Morales,
Colaboradora de Oficios
Varios

Paulina Fuentes,
Oficios Varios

Sofía Bensadon,
Oficios Varios

Rocío Letelier,
Oficios Varios

Javiera Naranjo,
Oficios Varios

* Declaración realizada en el contexto de la 7ª Jornada de Oficios: Gestión Comunitaria del Patrimonio Inmaterial y Planes de Salvaguardia, organizada por la Asamblea de Tejedoras del Crin de Rari y Panimávida y Oficios Varios.

Rabones, Maule
25 de septiembre, 2025





A continuación, reflexionaremos sobre algunas ideas que contiene y que consideramos importantes de recalcar para el trabajo colectivo dentro de las comunidades, y como conjunto de comunidades culturales de Maule y Ñuble.

Capítulo 2:

La relación del Estado con las Comunidades Cultoras

Como se puede apreciar en la Declaración, los primeros cinco puntos tienen relación con la asignación de recursos y el trabajo que las instituciones del Estado realizan con las comunidades cultoras que implementan planes de salvaguardia. **Existe una necesidad de que los recursos se asignen de manera más expedita y directa a las comunidades, y que las instituciones dialoguen entre sí para desarrollar el trabajo con las comunidades.**

Desde la opinión de las y los cultores el trabajo resulta lento porque, en general, las instituciones no conocen las políticas de patrimonio que se están desarrollando en el país, lo que hace que la gestión y planificación se vuelva tediosa y burocrática. Para qué hablar de los planes de salvaguardia, muchas autoridades no saben de esta política pública y de sus implicancias a nivel comunitario. Simplemente no los conocen, por lo tanto no existen acciones específicas que incidan en esta planificación.

Conversamos sobre **lo fundamental que resulta que todas las instituciones conozcan la existencia de los planes de salvaguardia y cómo están funcionando dentro de las comunidades.** En este sentido, consideramos que el Servicio de Patrimonio y, en especial, los profesionales de la Unidad de Gestión para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial deben acercarse a las instituciones locales, regionales y nacionales para hacer las precisiones que correspondan y de esta forma ayudar a que las gestiones sean más expeditas para cumplir con los objetivos de los planes de salvaguardia.

Otro problema que expusieron todas las comunidades es que las instituciones no dialogan entre ellas, por lo que algunas acciones se repiten o se solapan en tiempos, sobrecargando la agenda de las y los cultores en algunas temporadas específicas en las que todos quieren mostrar parte del patrimonio de sus comunas, regiones y país.



“ Es que no trabajan en conjunto las entidades que deberían trabajar y dedicarse a esto. Porque de repente dice turismo, no, tienes que verlo con otro. Deberían trabajar en conjunto si al final es una sola cosa”.

Ricardo Fuentes, alfarero de Quinchamalí.

En este sentido, se recalcó la importancia de **que el Estado actúe como una sola entidad frente a las comunidades, con sus diferentes departamentos, servicios y ministerios, pero como uno solo.** Que sus autoridades se comuniquen entre sí, para generar políticas que se complementen y dejar de seguir trabajando de forma aislada. Por ejemplo, para el caso del Tejido en Crin, hace algunos años había **tanta intervención del Estado a través de diferentes organismos públicos que más que aportar, se generaban importantes problemas entre las artesanas.** Se fue mellando el tejido social de la comunidad, hubo peleas entre las artesanas, empezaron a competir entre ellas, aumentaron los rumores, y al final solo algunas tomaban los beneficios que correspondían a toda la comunidad. Este fue uno de los primeros problemas de los que se tuvo que hacer cargo el Plan de Salvaguardia del Tejido en Crin.

Por otro lado, entendemos que los **recursos destinados a cultura son escasos, y que si bien en estos últimos años ha existido un incremento en el presupuesto nacional, esto no logra solventar un trabajo permanente y serio en el tiempo. Consideramos que es un error de planificación que la implementación de los planes de salvaguardia no disponga de un presupuesto específico para los años en que está proyectado.** Resulta problemático que su continuidad dependa de la concursabilidad a la que se somete a quienes trabajamos en el ámbito de la cultura en el país. Como se dijo muchas veces en el encuentro: ¿cuánto más tenemos que seguir concursando para lograr recursos que deberían estar asegurados para la salvaguardia? **No debemos olvidar que estamos hablando de comunidades que aportan a la identidad al país, que con sus obras lo representan en encuentros internacionales.**

Si todas estas comunidades ya han entrado a los Inventarios de Patrimonio Cultural Inmaterial del país y tienen una planificación desarrollada exclusivamente para ellas porque representan parte de la identidad del país, **es necesario que se haga una asignación de recursos directos y no concursables para la implementación de sus planes de salvaguardia**. Y que la gestión de dichos recursos públicos se desarrolle en conjunto con las comunidades culturales que implementan dichos planes, sin tanto trámite y burocracias. Es necesario que los recursos se asignen de forma directa a las comunidades, evitando la llegada de intermediarios que no se relacionan directamente con su trabajo. Para eso es necesario que exista una **transparencia en la asignación de recursos** y financiamiento de proyectos relacionados con las comunidades culturales, que las comunidades puedan definir con quiénes trabajar y de qué forma.

Porque si bien **existen fondos específicos para artesanía muchas veces los formularios no son accesibles para los cultores**, la manera de postular fondos es engorrosa y se vuelve demasiado técnica. Si no cuentan con la asesoría de algún profesional muchas veces no pueden acceder a esos recursos. En el encuentro se conversó sobre **la importancia de que existan formularios y bases acordes al lenguaje de los y las artesanas**, no pueden ser cosas tan técnicas que finalmente no les permitan postular y los recursos se los queden en gran parte artistas y diseñadores que, por tener carreras universitarias, les resulta más fácil el lenguaje de las postulaciones.



“ Es que las lucas están, es que las lucas para cultura y para los artesanos están, el tema es que se las lleva gente que no es artesana, porque creo que subieron el presupuesto creo que un 1%, entonces las lucas están, el tema es que no llegan a la gente que corresponde que somos nosotros, los que trabajamos, los que hacemos todo. Y si nos llegan, de repente nos llegan unas gotitas”.

Vanesa Male, alfarera de Quinchamalí.

“

Los diseñadores generalmente se están adjudicando muchos proyectos porque tienen la formación universitaria, que por supuesto los artesanos la mayoría no la tenemos, y tienen toda esa parte de diseño y toda la teoría. Entonces obviamente se les hace mucho más fácil y conocen todas las palabras técnicas que el jurado quiere oír. Entonces, es como todo fácil para ellos”.

Teresa Barros, Tejedora en Crin de Rari.

Por lo mismo, consideramos fundamental que se faciliten espacios en donde **las artesanas y los artesanos puedan fortalecer capacidades dentro de las comunidades para poder tramitar recursos, ya sea a través de fondos de cultura u otros mecanismos, pero que les permita hacerlo de forma independiente sin necesitar intermediarios** que muchas veces se quedan con los recursos a costa de sus nombres. Como se mencionó en las conversaciones: los fondos hacen que las personas con carreras universitarias instrumentalicen a las artesanas y los dineros no les lleguen directamente.

En la comunidad de tejedoras del crin hubo una experiencia satisfactoria a través de un Taller de Proyectos Culturales que facilitamos como Oficios Varios y que financió el Servicio de Patrimonio. A través de esta instancia, cada vocera de la Asamblea formuló y postuló un proyecto a los Fondos de Cultura o Patrimonio.



A través de clases prácticas se fortalecieron sus capacidades para postular, siendo uno de los cuatro proyectos postulados adjudicado por la Asamblea de Tejedoras del Crin este año 2026. Esto se sintió como un gran logro colectivo, porque eran las propias artesanas las que estaban siendo capaces de entender los tecnicismos del Estado para acceder a los recursos que están pensados para ellas mismas.

Además de fortalecer capacidades, también **es importante que el Estado modernice sus trámites y se dispongan mecanismos para obtener de forma más fácil los documentos** que deben gestionar las artesanas para cada proyecto y beneficio que se les otorga. Esto, ya que se pierde mucho tiempo en trámites que además deben salir a gestionar a las ciudades cercanas, quitándoles tiempo de su trabajo artesanal y sumando gastos que no estaban presupuestados.

Capítulo 3:

Una vida rural digna desde las comunidades

Uno de los puntos de la Declaración plantea la necesidad de **“asegurar la enseñanza continua de nuestros oficios a las nuevas generaciones, tanto en la educación formal como informal dentro de nuestras localidades con enfoque rural”**.

Se conversó en el encuentro que el traspaso de los conocimientos generación tras generación va más allá de lo propiamente familiar y de las relaciones de consanguinidad, y que también involucra a la comunidad en un trabajo intergeneracional que busca resguardar los diferentes oficios. Nos dimos cuenta de que **parte del problema que muchas de las comunidades observaban tenía relación con la falta de jóvenes en la misma comunidad, pues debido a los trabajos y estudios muchos deben partir a temprana edad de sus localidades**. De hecho, muchas de las artesanas presentes tuvieron que salir a buscar trabajo cuando jóvenes y volvieron a sus lugares de origen después de varios años fuera.

Esta realidad nos llevó a pensar cómo sostener una vida rural digna desde las comunidades, que permita a las generaciones más jóvenes no tener que salir de forma obligada de sus localidades. Y que si bien, es bueno que todos tengan la oportunidad de salir y conocer nuevas realidades, también es importante que la posibilidad de quedarse y vivir dignamente sea algo real. Que desde los oficios que aprendieron desde niños y niñas puedan proyectar una vida conjunta en y con su comunidad. Y los que se van, que sepan que pueden volver a la comunidad y esta los puede acoger, para que así puedan seguir desarrollando su oficio, sin importar la edad a la que se decida regresar.



“ Igual hay hartas artesanas que se fueron pequeñas a Santiago a trabajar, porque antes había que salir para afuera. Y fueron a Santiago y después volvieron, jubiladas volvieron, o a punto de jubilar volvieron, y ellas tenían ya lo que les había enseñado su madre o habían visto, y ellas lo retomaron, estuvieron mucho tiempo sin trabajar, pero ellas lo retomaron, porque en un momento no obligado se les enseñó y ellas aprendieron ese trabajo. Más allá de trabajarlo o no, que ellas tengan ese conocimiento porque es una herramienta que ellas pueden tener, y uno después trabaja en eso, porque es una entrada extra”.

Joel Sanhueza, alfarero de Quinchamalí.

Se trata de entender a la artesanía y los oficios como un todo, es decir, no solo pensar en el objeto que se crea, o en la persona que crea ese objeto, sino que en la comunidad que está detrás de esa persona, así como en la tierra que sostiene a esa comunidad y cómo se dan las condiciones para que ese saber y esos conocimientos broten desde ahí. Se repitió mucho en nuestro encuentro la importancia de dar valor a la vida rural, no con nostalgia de un pasado que se nos fue, sino como una práctica presente que se mantiene viva en la cotidianidad de la gran mayoría de artesanas y cultores. Entendemos que la ruralidad se constituye de un conjunto de acciones y prácticas que no se pueden separar, donde los oficios son una parte más del entramado de esa vida. Sostener las huertas, la crianza de animales, la recolección, el cuidado de las flores y la relación con sus entornos naturales. Es un todo.

Pensamos que frente a esta necesidad que se expuso era necesario evaluar **cómo se está desarrollando la educación estatal en las comunidades cultoras**. Las niñas y niños terminan la educación básica, en el mejor de los casos, en sus propias comunidades, pero después deben partir a las ciudades más cercanas a seguir estudiando la educación media, técnica, y quizás, universitaria.

Consideramos que **es necesario que la educación de las niñas, niños y jóvenes dure más tiempo en los pueblos a los que pertenecen, que se pueda crear un espacio educativo que incluya los saberes de la vida rural y la artesanía**. Es necesario que desde la escuela se valore la forma de vida campesina,

que se enseñe parte de las técnicas que luego les podrán ser de utilidad para continuar la vida en sus comunidades, y así, disminuir la alta migración que existe de la juventud, lo que incide directamente en la disminución de cultores en cada oficio.

En este plan **las y los profesores también tienen que estar involucrados en el aprendizaje**, porque si no existe un profesor inspirador las infancias no se motivan tampoco. Por eso deben trabajar codo a codo con las mismas cultoras y cultores, para que ellos formen parte del espacio educativo, creando una planificación conjunta en donde toda la comunidad se vea involucrada en la formación de las nuevas generaciones.

Consideramos que **programas como el Acciona o el Portadores de Tradición, no terminan de resolver el problema de raíz, ya que se proyectan como talleres aislados para los niños y niñas, pero que no son parte del Currículo Nacional de Educación**. Como dice Noemi Salazar de Pilén, quizás, “no van a ser todos artesanos, pero sí van a tener el conocimiento para valorar lo que hace el artesano”.

Es por eso que dentro de la Declaración que se entregó a las autoridades se solicitó que a través del trabajo del Plan de Salvaguardia se pueda **asegurar la enseñanza continua de los oficios a las nuevas generaciones en la educación formal dentro de las localidades, y que esta educación tenga un enfoque rural**. O sea, no aislarlos de la realidad en la que viven. No darle la espalda a la ruralidad, sino que abrazar la rica tradición de la que ellos provienen y hacerlos sentir orgullosos de sus raíces y sus antepasados.

“

Dentro del Plan de Salvaguardia las alfareras de Quinchamalí, las que empezaron antes, pidieron que se hiciera un liceo en la localidad, para que no se perdiera la tradición de los chiquillos que salen del octavo, que terminaban el taller de alfarería, que después se van pa' Chillan y ahí se pierde...”

Vanesa Male, alfarera de Quinchamalí.

Sabemos que los costos son altos al pensar una continuidad escolar en las comunidades, ya que por lo general son pueblos pequeños y requeriría de una gran inversión y mucha voluntad política, pero consideramos que el costo en pérdida de patrimonio y costumbres de la vida rural, también es alto, ya que mientras más se distancian esos jóvenes de las prácticas y saberes del campo, los conocimientos van quedando solo en las generaciones más antiguas, las que con el paso de los años se las van llevando con ellos junto con toda una forma de vida.

Ante esta realidad, **se solicita a las autoridades de la Unidad de Patrimonio comenzar un trabajo planificado con el Ministerio de Educación que permita pensar a largo plazo una educación con enfoque territorial y rural**. Sabemos que esta medida excede las competencias del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, pero creemos que es necesario tener una mirada sobre una necesidad y solución que está enfocada en la raíz del problema del traspaso y continuidad de los oficios a las futuras generaciones. Subsanan esta problemática requerirá de una planificación a largo plazo y situada en cada uno de los contextos de las comunidades involucradas.

Capítulo 4:

Asegurarnos una vejez digna

“ Soy una de las artesanas y nosotros los artesanos, todos los artesanos, somos una familia, es una familia porque todos somos iguales, todos nos cuesta pa’ aprender el trabajo, y pa’ seguir después uno practica y sigue practicando y hace su trabajo como corresponde”.

Delfina Aguilera, locera de Pilén en el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural” septiembre, 2025.

En el mundo de los oficios hay algunas cosas que resultan ley. Una de ellas es **el valor de la experiencia de quienes llevan más años realizando su quehacer. Resulta casi un asunto sagrado el respeto a los años dedicados, las horas que una persona ha entregado para convertirse en maestra y maestro de su conocimiento.** Y es algo que es práctica, no teoría, no puede venir alguien a fanfarronear sobre su quehacer, sino que son sus obras, sus piezas, su tejido, su bruñido, el modelado, el tono de la voz, y la postura en el guitarrón, lo que hacen que una persona sea reconocida por sus pares como un maestro o maestra.

Ese lugar entregado por la propia comunidad resultó de vital importancia al momento de pensar el trabajo colaborativo de resguardo de los oficios. Y fue la experiencia de Quinchamáli la que más nos marcó. A pesar de las diferencias que podían existir entre las y los alfareros que trabajan en la implementación de su Plan de Salvaguardia, existía un respeto a la experiencia de las más antiguas, el que se materializa -por ejemplo- en la entrega del **Registro de Artesanas, el cual es gestionado y administrado por la propia comunidad, y son las más antiguas las que deciden y eligen quienes cumplen todos los requisitos para considerar si una artesana o artesano tiene la técnica y el conocimiento de la tradicional alfarería de Quinchamáli.**

De esta forma, el rol de las antiguas es de vital importancia en el traspaso del legado, por lo que **cuidarlas y darles una vejez digna es una necesidad transversal en todas las comunidades.** Si las respetamos y valoramos también tenemos que ser





capaces de hacer lo necesario para que ellas tengan asegurada una vejez digna a través de salud especializada, previsión social y una jubilación especial para las y los artesanos.

Sabemos que esta es una problemática a nivel país y se nos ha dicho de forma permanente que este tema excede las competencias del Ministerio y del Servicio de Patrimonio. Sin embargo, no nos cansamos de insistir en la importancia de resguardar la vejez de quienes crean y dan vida al patrimonio del país. Cuando se está planteando una política pública como los Planes de Salvaguardia es necesario comprender que el trabajo de las instituciones del Estado debe dialogar y ser transversal, siendo este Ministerio y Servicio los que deben acompañar a las comunidades como intermediarios dentro del Estado, para hacer aquellas peticiones que tienen relación con salud, educación, pensiones y otras tantas que afectan directamente la adecuada labor y traspaso de conocimiento a las futuras generaciones. Como herramienta, los Planes de Salvaguardia pueden ser una buena llave para entrar a dialogar y planificar de manera conjunta con otras entidades del Estado. Así, consideramos de vital importancia incorporar en la salvaguarda de sus oficios la adecuada protección de sus más antiguos, asegurando una vejez digna.

Capítulo 5:

¿Cómo trabajar por el avance de todos, no solo de mi comunidad?

“ Al escuchar a mis compañeras me pasó que me sentí chiquitita, pequeña, frente a todo el aprendizaje que otros grupos tienen”.

Noemi Salazar, locera de Pilén en el “Encuentro de Gestión Local y Salvaguardia del Patrimonio Cultural” septiembre, 2025.



En el trabajo que se está desarrollando desde la Asamblea de Tejedoras del Crin de Rari y Panimávida con su Plan de Salvaguardia, llegamos a un punto en el que nos dimos cuenta de que necesitábamos saber cómo lo estaban haciendo otras comunidades. Desde el primer año de trabajo comenzamos a pensar cómo podríamos encontrarnos con otras artesanas que estuvieran viviendo un proceso similar, nos preguntábamos cuánto presupuesto tenían, cómo se organizaban, qué relación tenían con el Servicio de Patrimonio, con sus municipios y con otras autoridades.

Como hemos mencionado antes, intentamos que la posibilidad de reunirnos surgiera en conjunto con el Servicio de Patrimonio, lo solicitamos en diversas reuniones, pero al parecer

a las autoridades y funcionarios no les parecía prioritario que las comunidades que estaban implementando planes de salvaguardia se encontraran, conocieran y reflexionaran en conjunto. Después de haber vivido el encuentro, para nosotras se hace evidente lo necesario que era.

Como explicamos anteriormente, ante la falta de respuesta de la institucionalidad gestionamos este encuentro entre Oficios Varios y la Asamblea de Tejedoras del Crin. Queríamos conocer a otras personas que, como nosotras, estuvieran trabajando en resguardar sus oficios. Sentíamos curiosidad por entender cómo habían sido sus procesos. Logramos adjudicarnos un Fondo de Patrimonio y nos pusimos manos a la obra. Pasamos todo el primer semestre del 2025 visitando una a una a las comunidades que queríamos invitar. Fuimos a Quinchamalí, a Pilén, a Curicó y a Quirihue; cada uno de esos viajes resultó reconfortante para nuestro equipo, sentíamos que cada conversación nos nutría de experiencias y aprendizajes para el trabajo que estábamos haciendo.

“ Al estar agrupadas hace que una tome un poquito más de fuerza, porque muchas veces hay artesanas a las que nos les gusta hablar, o les da vergüenza, entonces hablan más en confianza y la gente de la directiva explota su voz, tú repites lo que ellas te cuentan o comentan, lo que nos les gusta”.

Vanesa Male, alfarera de Quinchamalí.

Entonces, a la usanza antigua, dejamos invitados a cada uno de los integrantes de las organizaciones, les explicamos de qué trataría el encuentro, cómo trabajaríamos durante esos días y los temas a conversar. Aquellas visitas fueron muy importantes para presentarnos y que pudieran confiar en nosotras, que vieran quienes éramos las que estábamos organizando. Nuevamente, agradecemos a cada una de las participantes, porque sabemos que dejar la casa y la vida durante cuatro días es un esfuerzo muy grande y esperamos haberlo retribuido durante el desarrollo de la actividad.

Para nosotras -el equipo de voceras de la Asamblea de Tejedoras del Crin y Oficios Varios- el encuentro resultó decidor en la manera de pensar nuestro trabajo, nos dimos cuenta de que no estábamos solas, sino que habían más artesanas y cultores que estaban luchando por resguardar sus oficios y traspasarlos a las futuras generaciones.

“ Esta instancia que he participado para mí es muy importante, por que es la primera, y, ha sido una experiencia muy linda para mí, enriquecedora, he aprendido bastantes cosas de las que me gustaría seguir como profundizando, sobre todo en la salvaguardia del patrimonio, de lo que significa todo lo que es canto, de los mismos artesanos, entonces, para mí ha sido muy linda la experiencia, enriquecedora”.

María Elena Castro, aprendiz de canto a lo poeta del Maule



Nos dimos cuenta de que facilitar espacios como el de este encuentro eran fundamentales para mantenernos actualizadas y al tanto del trabajo de cada comunidad. Y esto nos llevó a una certeza: **no podemos mantener los trabajos de forma aislada, ya que al tener tantos puntos en común son muchos los aprendizajes y aportes que nos podemos hacer entre todas y todos.**

“

En estos días que compartimos, principalmente se me hicieron cortísimos, y aprendimos muchas cosas de nuestros pares y cómo han avanzado en otras localidades cuando nos comparamos con la nuestra. Y creo que eso es fundamental en los encuentros que nosotros tenemos, aprender a reconocer, reconocer lo que nosotros nos restamos, creo que por ahí yo veo que también en este encuentro salieron muchas soluciones que se pueden dar y que las autoridades también pueden tomar de nuestros encuentros, porque de repente lo ven muy difícil, pero son oportunidades y las autoridades lo pueden tomar como que son voluntades, creo que todo se da con voluntad, y es lo que yo creo que estoy haciendo hoy día, compartiendo con mis pares, la voluntad que yo le puse para venir a aprender también, porque uno siempre está aprendiendo”.

Noemi Salazar, locera de Pilén

“

Uno se lleva varias cosas, me tocó escuchar en el encuentro, y conocer muchas cosas nuevas para mí, las distintas culturas que hay, las distintas artesanías, y nuestro canto, que se une también, como que se enlaza cada arte, uno con el otro, y va conformando como decía acá, se van repitiendo las necesidades que apuntan directamente a las personas que están más arriba encargadas de las necesidades, que ellos son responsables, pero también para que haya esa responsabilidad hay que exigirla, y a eso apunta el encuentro que se hizo hoy, a unir esa fuerza para que la gente que está más arriba nos escuche y puedan bajar ese recursos para que la gente, para que los cultores puedan ejercer bien su trabajo y tener las materias primas, y todas esas necesidades se puedan cubrir”.

Lucia Parada, cantora a lo poeta del Maule

Es por esto que **queremos proponer la creación de un espacio colectivo entre las comunidades que están trabajando planes de salvaguardia en ambas regiones, pensando el Maule y Ñuble como una bioregión** que tiene grandes similitudes e historias compartidas. Sabemos que es difícil pensar encuentros como estos, que necesitan de una logística, planificación y gestión importante, pero desde nuestra organización queremos hacernos cargo de buscar la forma de reunirnos una vez al año -por lo menos- para encontrarnos, conversar, reflexionar y pensar estrategias comunes.



“ Este encuentro es muy bonito, porque aprendimos muchas cosas que uno no sabe y en los encuentros la persona que se inscribe en una parte tiene que después cumplir, cuando la llaman, ir a las reuniones, y no esperar que le cuente otra porque nunca dicen las cosas como son, así que pa’ mí, yo por eso salgo a todas partes y nadie me dice na’, porque yo veo y observo a la gente. Y así soy yo. No me gusta criticar a la gente tampoco. Así que a mí me conocen por eso”.

Delfina Aguilera, locera de Pilén

Pensar que a este espacio se pueden sumar las nuevas comunidades que comiencen trabajos de salvaguardia en ambas regiones y proyectarlo como una instancia de asociatividad estratégica para el trabajo con el Estado y el mundo privado, donde **la ayuda mutua entre cultores pueda convertirse en un intento de compensar las fallas de las instituciones públicas que no logran abordar estas temáticas como un conjunto.** Y cómo desde la experiencia y voz de sus propias culturas y cultores se puede generar presión y fiscalizar el trabajo de las autoridades encargadas y proponer acciones concretas de manera conjunta. Sabemos que es difícil mantener una organización y que el mundo nos lleva, por el contrario, a estar preocupadas de nuestras situaciones personales y problemas cotidianos, pero tenemos la convicción de que es necesario superar los individualismos para trabajar en equipo.

Esta experiencia nos sirvió para pensar cómo construir espacios de asociatividad donde se releve la importancia de las maestras y maestros, no tan solo en el resguardo de la técnica en sí, sino en la memoria que traen sus palabras al ser las guardianas de la historia de sus oficios. Cómo a través de sus experiencias se puede ayudar a resolver conflictos y pensar estrategias de salvaguardia para las futuras generaciones.

Conclusiones

El último día del encuentro nos dimos el tiempo de pensar estrategias comunes, de encontrar líneas de trabajo transversales que nos ayudaran a idear formas de resolver nuestras necesidades de forma colectiva entre todas las comunidades participantes. Redactamos la **“Declaración de comunidades cultoras de Maule y Ñuble por el reconocimiento de nuestras demandas y la protección efectiva de nuestras culturas y tradiciones”**, la que fue presentada a las autoridades con el ánimo de posicionar una propuesta común que oriente el trabajo de las diferentes instituciones con una perspectiva de largo plazo.

Fue muy interesante el debate y las conversaciones que se dieron, a puertas cerradas, entre pares y sin la sensación de ser evaluados por alguna autoridad, sino con el único fin de compartir experiencias y nutrir el trabajo de las otras cultoras que trabajan con objetivos comunes.

La importancia de conversar, evaluar y proyectar de forma colectiva es la que nos permite mirar con distancia y nuevas perspectivas el trabajo que cada una hace con su comunidad.

“ Siento que esta instancia de Oficios Varios va hacer que nosotros como cultores nos impulse a buscar de verdad una solución, eso siento, y es lo que espero, y creo que así va hacer”.

María Elena Castro, aprendiz de canto a lo poeta del Maule

Nos podemos comparar, ver que hay diferentes etapas, que cada comunidad ha tenido su propia historia y, sin embargo, tenemos cosas en común.

Ver esas otras realidades y cómo en cada localidad cada una de las artesanas y cultores están tan comprometidos con su trabajo, escuchar la pasión con la que cuentan sus historias, cómo se las van explicando, e ir comprendiendo las experiencias particulares de cada comunidad, fue estimulante, motivante, y nos dio fuerza, porque nos sentimos más acompañadas.



Participamos en esta actividad de oficios tradicionales sintiendo que es muy importante la unión, dándonos cuenta acá que tenemos las mismas problemáticas, pedimos básicamente las mismas cosas, y la importancia de la unión básicamente, como dice el dicho la unión hace la fuerza, cierto, quizás una sola hormiguita no se alcanza a ver, uno la pisa, pero cuando ve una colonia completa cambia el camino para no pisarla, como que intimida un poquito, así que es muy importante que podamos hacer esta alianza entre cultores y artesanos, en este caso, cantores a lo poeta también, porque de alguna otra manera nuestras voces unidas seguramente se van a escuchar con más fuerza”.

Jaime Flores, cantor a lo poeta del Maule



Da alegría ver la seriedad con la que se toman esta labor. La entrega y compromiso. Emociona experimentar el compañerismo y solidaridad entre pares, que vienen desde diferentes lugares, pero comparten un lugar común: el de las artesanas y cultores del país. La dignidad del oficio, esa dignidad que tiene una historia de larga data en esta franja de tierra.

Consideramos que el Estado se debería sentir afortunado de que las y los cultores estén disponibles para trabajar con sus representantes. Esa es una responsabilidad que hay que tomar en serio. Cometer un error puede costar caro en la construcción de las confianzas con las comunidades. Sabemos que todos somos parte de algo más grande y que es necesario sentarnos a conversar sobre cómo continuar y pensar estrategias de largo plazo.



“ Cuando a mí me invitaron a este encuentro mi primer pensamiento fue: chuta que difícil poder participar cuando tengo tanta responsabilidades, a pesar de que me encanta compartir con mis pares. Y estuve apunto de decir no, pero luego entiendo que si nosotros no participamos, si no estamos presentes, nosotros no aprendemos, no sabemos, ni conocemos, lo que en otras localidades está sucediendo y no conocemos que también se pueden dar soluciones a las problemáticas que tenemos como patrimonio, porque nosotros lo que hacemos es querer resguardar nuestro patrimonio y creo que ese fue como mi primer pensamiento”.

Noemi Salazar, locera de Pilén

Fue importante lo que vivimos, para nosotras existió un antes y un después en nuestro trabajo. Entendimos que esto nos iba a tomar tiempo, pero los resultados iban a comenzar a mostrarse, que la dedicación daría sus frutos.

Son muchas las personas que se sienten responsables del futuro de sus oficios. ¡Qué alegría! Esto que hemos comenzado, este urdido que construimos, queremos seguir pasando su trama. No sabemos cómo, y suponemos, tendrá que ser algo que conversemos entre todas y todos. Porque es importante encontrarnos, conversar y proyectarnos juntos. Nos interesa saber cómo les ha ido en la programación de este año: **¿tuvo alguna incidencia nuestro encuentro y la declaración que escribimos?** El Servicio de Patrimonio accedió a resolver algunos de los puntos que les explicitamos para este año 2026.

Cuando les entreguemos este documento, será un día para volver a reunirnos, nos vamos a esforzar para que podamos estar las mismas y más, para que nos volvamos a mirar, abrazar y escuchar, saber cómo ha estado el comienzo y la proyección del año. Y pensar cómo podemos crear algunas estrategias para que las palabras no queden solo dichas y podamos ir dando forma a las ideas y ayudarnos para lograrlo de forma colectiva. Porque también es una trampa mantenernos tan aislados unos de otros, al no conocer el trabajo de las otras, sus experiencias, las dificultades y los aciertos, hacen que nuestro camino sea más lento. Que nos equivoquemos en acciones que podríamos haber aprendido de otra comunidad, nos quita fuerza.

Es una certeza que las comunidades que están implementando planes de salvaguardia cada vez están más fuertes y organizadas para resguardar sus oficios. Esto desafía las acciones asistencialistas que desarrolla el Estado. Y es que consideramos que muchas de las políticas han quedado obsoletas para las comunidades que han aprendido a gestionar y planificar su trabajo colectivo, por lo que se vuelve necesario que haya un vuelco a políticas públicas de carácter participativo en donde las decisiones se tomen en conjunto.

El asistencialismo tiende a crear dependencia por parte de las comunidades, al proporcionar pequeñas ayudas inmediatas sin un enfoque en el desarrollo a largo plazo, lo que termina usándose -en muchos casos- para fines políticos, sin tener una incidencia real en los objetivos de protección y salvaguardia que se buscan. En cambio, **hemos sido parte de políticas participativas desarrolladas con perspectiva de largo plazo, las que han potenciado la autonomía de las comunidades**, sacando lo mejor de cada persona que participa del proceso, reconociendo capacidades y definiendo roles dentro de un mismo grupo. Reconocemos cómo a través de estas estrategias se potencia la solidaridad entre los grupos, se comparten responsabilidades, y se desarrolla un trabajo de forma más horizontal.

Sostenemos que solo la autoformación y la organización del artesanado permitirá que las políticas culturales del Estado no caigan en la lógica asistencialista y pasen a construirse de forma participativa en conjunto con las comunidades. Para esto es necesario que cada comunidad se organice, que sus

participantes definan sus necesidades de forma prioritaria, estudien y puedan sentarse de igual a igual con las autoridades a definir las acciones que se desarrollarán durante cada año. En este punto **consideramos fundamental fortalecer el trabajo de las organizaciones sociales para que puedan estar al servicio de las comunidades y su trabajo de salvaguardia**, como un intermediario entre la comunidad y el Estado y sus instituciones. Que puedan trabajar de forma autónoma y ética en apoyar la gestión y planificación.

“ Me llevo mucha conformidad, me llevo tranquilidad, porque estuvimos muy bien acompañadas, estuvimos muy bien cuidadas, Oficios Varios estuvo presente al 100, nos han dado todo el apoyo, hemos trabajado relajadamente y entendible, en todo vocabulario, con los pares, hubo mucho intercambio, pudimos conversarnos, pudimos entender, nos dimos pautas para entendernos, y eso fue muy rico, hace mucha falta más de estos encuentros de saberes, más de estos encuentros con los cultores de diferentes lugares, y saber que somos un conjunto que estamos aportando al patrimonio e identidad de un país, y que depende de nosotros seguir con esta fuerza, de nosotros el empuje y de nosotros el valor de seguir trabajando y seguir traspasando nuestros conocimientos a las nuevas generaciones”.

Sara Barros, tejedora del crin de Rari



“ El estar aquí es una instancia de compartir con los pares, a lo mejor un poco repetitivo, pero haciendo fuerzas por las mismas cosas, las mismas necesidades, muchas veces nos quedamos por falta de recursos, hasta para moverse, por las distancias que nos separan, pero confiando con que lo que se ha pedido entre todos sea escuchado y uniendo estas fuerzas como para que hagamos la conexión con la gente que maneja los recursos, que veamos que el patrimonio inmaterial es tan o más importante que el material. Con eso me quedo con un bonito compartir, un precioso lugar, como donde uno también puede expandirse”.

Lucía Parada, cantora a lo poeta del Maule

Con modestia y alegría mencionamos que la experiencia que hemos tenido como Oficios Varios junto a la Comunidad de Tejedoras del Crin, ha resultado muy ejemplificadora para las otras comunidades, lo que nos llevó a conversar sobre la posibilidad de que existan más figuras similares que puedan ir acompañando la gestión y planificación del trabajo de resguardo y salvaguarda. Esto nos hizo reflexionar sobre la importancia de fortalecer el tejido social del país, donde profesionales puedan poner al servicio sus conocimientos para el resguardo de los oficios para las futuras generaciones.

Se reconoció que **es importante que existan más organizaciones independientes que tengan una ética de trabajo diferente a la de las instituciones del Estado**, para trabajar con las y los cultores, porque desde ellos existe más compromiso con las comunidades, ya que no deben estar al servicio de un gobierno de turno, sino que pueden pensar en acciones de largo plazo con ellas.

“ Yo considero que son más comprometidos cuando son independientes que cuando trabajan para una entidad que tienen que engrandecer la autoridad de otros. Entonces, no tienen que rendirle como honores a nadie porque ustedes solitas ya son autónomas, entonces, no necesitan andar detrás de un alcalde o de un gobernador”.

Teresa Barros, tejedora en crin de Rari

“

Lo que yo veo es que uno pone su parte, pone su conocimiento y cuenta una historia, nosotras mismas por ejemplo, vamos a vender, nosotros llegamos a una parte y vamos tejiendo y vamos contando una historia, entonces, es una historia de nuestros antepasados que nosotras las estamos salvaguardando y eso para nosotros es algo muy, como te dijera, que tiene mucho sentido, es un sentimiento, que se valora, porque fueron nuestros ancestros que ya no están, pero estamos nosotros, y... enfrentando todo esto que ellos hicieron un día, y eso es lo que nosotros estamos aportando, y que le estamos pidiendo a las autoridades, aparte de eso, nosotros les pedimos, pedimos por necesidad, pedimos con sentimiento, porque nosotros no tenemos esa, hay muchas cosas que a nosotros nos faltan, y a quién les vamos a pedir, no le podemos pedir a diosito en sí que nos de entendimiento y sabiduría y nos de gracias para poder trabajar y poder llevar nuestros trabajos, podemos dar.... Imagínese la abuelita [indicando a la sra. Delfina Aguilera de Pilén] con cuánto sacrificio puede estar ella aquí, con sus dolencias, con todo, pero salvaguardando su trabajo que ella hizo de muchos años y ella no quiere que esto se pierda, entonces, también es un tremendo esfuerzo y ahora qué hacen las autoridades, nosotros también queremos que ellos aporten. Yo lo veo y lo entiendo de esa forma”.

Mireya Espejo, colchandera de Trehuaco



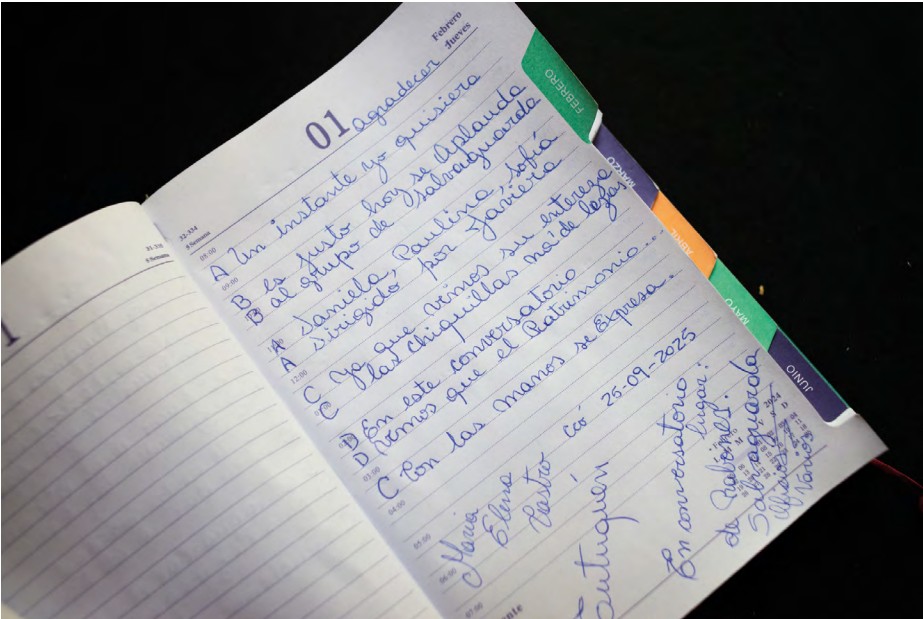
Este último punto nos dejó pensando a nosotras como organización, también nos quedamos con tareas. Hemos reflexionado sobre **cómo se acompañan procesos de implementación de los planes de salvaguardia, cómo se nutren más profesionales y organizaciones sociales que puedan acompañar dichos procesos**. Porque muchas veces nosotras no damos abasto con el trabajo que ya realizamos y se hace necesario sumar a más personas con compromiso y responsabilidad. Pero acá también los recursos son escasos y es necesario generar nuestros propios planes de autogestión y planificación para lograr acompañar a las comunidades sin tener que comprometer nuestra ética y compromiso.

“

Esto también nos ha hecho crecer. Nosotras -por ejemplo- también seguimos el mismo proceso que ellas tienen del Decálogo de Buenas Prácticas [mencionando la experiencia de la Asamblea de Tejedoras del Crin], nosotras seguimos autoformándonos, hay unas que estamos más abajo que otras, aprendemos, no aprendemos, entonces, también eso hace que crezcamos”.

Rocío Letelier, integrante de Oficios Varios a cargo de la Gestión Territorial del Plan de Salvaguardia del Tejido en Crin

Entonces, ¿sigamos juntándonos? ¿Inventemos la forma para encontrarnos cada cierto tiempo?





Asamblea
de tejedoras
del Crin —
RARI Y PANIMAVIDA

OFICIOS VARIOS

www.oficiosvarios.cl



Proyecto Financiado por el Fondo del
Patrimonio Cultural, Concurso Regional,
Promoción, organización y producción de
encuentros referidos a patrimonio cultural